

## LO SECUESTRO DE YOLANT DE TORRELLAS

Muy excellent senyora:

La forma et manera de como son passados los negocios entre los nobles don Philip de Castro et su hermano don Joffre con Yolant de Torrellas, muller que fue de mosen Pero Martinez de Moriello, se son seguidos en la forma siguiant:

Primerament, senyora muy excellent, quando el dito mossen Pero Martinez fue muerto, veyendo la dita su muller a su marido muerto en tal manera, et ayxi mesmo veyendo quel dito mossen Pero Martinez no tenia parient que en ven dicta suyva entendiesse, la dita Yolant de Torrellas acordo de dar su filla al dito don Joffre de Castro, el qual por su honra mesma devia entender contra la persona de mossen Cerdany, muyto mas thomando su filla por muller. Et por esse esguart, la dita duenya atorgo el dito cassamiento, con ciertas clausulas et condiciones en los capitoles matrimoniales contenidas et expressadas.

Et feyto et concordado el sobre dito matrimonio, los nobles don Philip et don Joffre, aviendo cobdicia de los bienes de la dita Yolant de Torrellas, senyora de Puyyo, teniendo se por dito que la vida de la dita senyora de Puyyo seria larga, mas que ellos no avian menester, tractoron con hun escudero de la dita senyora, clamado Tripiana, el qual se avia criado el dito mossen Pero Martinez de Moriello, al qual escudero prometieron los ditos nobles mil et D. florines, que el dasse yerbas ha su duenya et la matasse; et mas le prometieron que lo cassarian con una donzella de la dita senyora de Puyyo, clamada Joana de Sese, la qual con el dito Trepiana fue concorde en dar yerbas a la dita su duenya.

Et hun dia deliberoron dargelas con [salsa de nabos] potage d'escudilla, de las quales yerbas la dita senyora de Puyyo comio hun bocado, empero con todo aquello la trayoron al punto de la muert, de que la prisso grant fluxo, a ella y a dos otras qu'ende comieron.

Et la dita duenya nunca avio presumcion que nenguna cossa de aquello fuesse, veyendo que en su cassa no tenia persona que chicha en su casa no fuesse criada.

Et estos, veyendo que las primeras yerbas no avian obrado segunt que ellos querian, acordaron de dar'ende otra vez. Et dioronli'nde en sopas, et la dita duenya comio hun bocado de las sopas et dixo que hamargavan, et no las quiso comer. Et diolas ha hun ninyo, fillo de una muller pobre, que non tenia mas si no aquell, la qual era venida al dito castiello como otras vezes solia venir, por ganar su vida. Et el dito ninyo, comidas las sopas, luego lo priso gran bascha, et la madre levoselo ha su cassa, que tenia en Bolea, et de continent que fue ali, morio. Et la dita senyora, de aquell bocado que comio, tomola grant Vomito, de que vino ha punto de muert.

Et nunca de aquesto avio presumcion, reffiando tanto de los de su cassa.

Et el dito Trepiana, visto que las yerbas no avian obrado segunt ellos querian, acordo de darle sobre taula o estando en su cambra tantas punyaladas tro que fues muerta. Et de feyto lo quiso meter por obra. Et quando fue en la cambra por executar la cossa, turbosse et no osso. Et la dita duenya conocio su turbacion, pero penso que aviesse bevido mas de drexo, segunt que algunas vezes solia fazer, et no s'ende curo.

Et todo lo sobre dito se sabe por bocha del dito Trepiana, alabandose de todo aquesto que avia feyto por plaças, depues qu'el ultimo casso fue seguido.

Apres, en el castiello de Puyo, morio una moca de landra, et la dita senyora de Puyyo con su filla et toda su cassa fuyoron ha Bolea, la qual es del rey de Navarra. Et fue's ende ha possar ha cassa de hun gentil hombre viello, clamado Rodrigo de Pomar.

Et los ditos nobles, veyendo que nenguna de las cossas feytas por el dito Trepiana no eran venidas a perfeccion, acordaron muy secretament ora captada de thomar la dita duenya pressa. Et tractoron con Pedro de Torrellas, hermano de la dita duenya, que el fuesse exsecutor de aquesto, et dioronle gent de piet et de cavallo en numero de LX. Et la dita gent de piet et de cavallo missose en enbosca cerca del lugar de Bolea. Et envieron devantero al dito Pedro de Torrellas, et el dito Pedro fuesse dreyto ha possar con su hermana, como otras vezes solia fer. Et fizoli grant recolimiento et fiesta, et quando avio hacabado de cenar, thornosse ha jugar ha los esquaques con su sobrina, filla de la dita senyora.

Et en esto estando, clamo a la puerta el dito Trepiana et abrioronle, et la vegada Trepiana con la gente que era quedada en la enboscha, entro por cassa del dito Rodrigo de Pomar et fueron dreytos a la cambra de la dita duenya, que mirava el juego de los esquaques de su filla et de su hermano.

Et como la gente entro, la duenya muy espantada dixo:  
«Mezquina, ¿qué es esto?», drecando las nuevas ha su hermano Pedro de Torrellas.

Et dixo el dito su hermano:  
- «Vos soz pressa»

Con las espadas arrancadas, todos deziendo que si denguna cossa dezia la duenya, que la matarian.

Et la vez dixo la dita senyora de Puyyo:  
- «Hermano, yo con vos quiero hir».

Et la vegada prendieronla en brazos, muy vituperossament, et sacoronla de la dita villa, a ella et ha su filla. Et levaronla medio rastrando de Bolea tro ha Puyyo, con grant viento et muy escuro, que dura el camino media legua, con paraulas muy vituperossas et desonrossas.

Et de aquellos que la levavan ayxi vituperossament, uno, el qual no conecio con la grant escuredat, dixo a la orella de la dita duenya:  
«Senyora, no fagades denguna deffension ni cridedes, si no mandamiento tenemos de matarvos».

Et con aquesto, la duenya no dixo nada, et levoronla al dito su lugar de Puyyo et metieronla en cassa de hun moro, et a la dita su filla en otra cassa de otro moro, no queriendoli'nde dexar veyer, con muytas guardas que no favlassen con denguno

Et la dita duenya demandava que'l dexassen veyer ha su hermano, el qual ya mas quiso venir. Et, visto que no queria venir, la dita duenya dixo ha hun cavallero que la guardava, al qual dezian mossen Prat:  
- «Moseny, yo vos requiero por gentileza que vos me digays yo por que so pressa».

Et dixo el dito mossen Prat:  
- «Senyora, ¿et no lo sabeys?, ¿no vos lo a dito vuestro hermano?».

Dixo ella:  
-«No».  
- «Senyora, por que se dize vos queriades matar ha vuestra filla con yerbas».

Et dixo la dita duenya:

- «!O la grant malvestat et traccion!. Et como es presumidor que la madre su filla, que no tienga mas si no aquella, et por la muert de aquella se le siga tanto danyo et no ganancia denguna. Et una cossa tan graciosa et tan homil et tan obedient ha su madre como esta es. Pensat, mossen, que si tal voluntat fuesse en mi, bien l'avria podido matar, que denguno no lo avria sentido, car con mi duerme et yo li do ha comer. Et una cossa tan ygnoscent bien l'avria podido matar, pero no placía a Dios que yamas lo pensas.

Et ciertament, don Philip ni don Joffre no han thomado buen titol para tirarme lo mio, que ya mas de las gentes seran creydos, que razon no y basta»

Et en l'otro dia los que la levavan dezioron que la querian levar ha Estadiella.

Et dixo la dita duenya a todos ellos plorando:

-«Agrament, senyores, en gracia vos demando que ante yo no parta ha mi filla me dexedes veyer».

Et la mas gente aviendo compassion de la duenya dizioron que demadava razon et trayyoronla'n delant. Et la duenya, quando vio su filla muyto mas fuert se prisso ha plorar et la filla axxi mesmo. Et quando fue cerca su madre, dixo:

- «Filla, no te m'acerques mas, que no digan que te matho ha yerbas» Et hacabadas estas paraulas la duenya cayyo en tierra mea muerta et la filla muy agrament se presso ha plorar diziendo:

- «¡Ay madre!, senyora, con vos quiero hir».

Et la vegada prendioron la dita duenya et travessoronla en una mula de albarda, medio despullada, sinde velos en la cabeca et sin drapo de cuello, muy vituperossament, como una mala fembra que levasen ha sentenciar, sinse denguna muller chicha ni grant, que no y dexoron hir con ella. Et por los lugares do passavan, dezian que levavan una manga al monasterio de Alguayra.

Et levoronla ha Estada, lugar del noble don Philip de Castro, et en l'otro dia que la dita duenya fue en Estada, vino ali el noble don Philip de Castro menor.

Et dixo la dita duenya:

- «Senyor, mandada me havedes prender et traer aqui como veedes, ¿que es lo que demandades?».

Et dixo el dito don Philip:

- «Senyora, queria que me costas se la una mano et vos no fuessedes venida» .

- «Senyor, dixo la duenya, antes lo devias pensar que no me compliedes esta honor, pero veamos que me demandades».

Dixo don Philip:

- «Senyora, lo que s'es feyto s'es feyto por heviar mayor escandalo que dentro en vuestra cassa vos devian matar Trepiana ha punyaladas».

Et dixo la dita duenya:

- «Senyor, como provediestes en aquesto, podias provedir en aquello, pero veamos que me demandaz».

Dixo el dito don Philip:

- "Senyora, ha vos se oppossan tres crimenes: el primero, que vos queriades matar vuestra filla con yerbas, el segundo, que soz mala de vuestra persona; el tercero, que avedes destruyto vuestra cassa en XL milia solidos».

Al primero, del matar de la filla, la duenya fizo la escussacion de susso dita; al segundo, que era mala de su persona:

- "Senior, en mi cassa comen pan XXV personas, yo quiero que sian interrogadas et si por verdat se puede trobar tal cossa ni indicio tal, quiero seer avida por confessa de todos los tres crimenes que me possades, et que fagades de mi aquello que plazient vos sera, hahunque sobre mi no tengades dengun poder.

Al tercero, senior, que dezides que se ha destruyto mi cassa en XL milia solidos, en aquesto senior, basta bien canto et yat se sia non sia tenuta, vos ne dare de toda la recepta, entrada et salida et vos ne dare buenos albaranes autenticos, como he guitada la cassa depues que mi marido morio».

Et la dita duenya, presentes aquellos que la acussavan, dio todo el canto de que su marido era muerto tro ad aquell dia, de que ellos se tenieron por confussos, vistos los verdaderos cantos de la duenya, maravellandose de que avia vivido et de aquella vez.

Dixo don Philip que por su fe que de los crimenes que le avian oppossado qu'el no'nde creya nada, antes creya que fuesse todo falsia et malvestat, pero qu'ella soplicava que se fuesse ha Estadiella et ali darian remedio a los negocios.

La duenya respusso que ella no era en su libertat, que forcado l'era fazer lo que mandasse, pero qu'el remedio qu'el podia dar era malo, que ya viviendo por vos so muerta.

Et de ali la partieron luego aquella noxe et fueron ha Estadiella et possoronla en cassa de mossen Albert, bien guardada. Et ella estio ali d'aqui en tanto que avieron cobrado la dita su filla.

Et despues fizieronla yr con la gent que l'avian pressa en Bolea, bien guardada, en do no avia nengun servidor de los suyos, ha hun lugar de la dita duenya clamado Acanuy, de nuytes, en una cassa secreta del dito lugar la metieron.

Et en l'otro dia manyana fizieronle fazer ciertas cartas publicas, entre las quales l'en fizieron fer una que no's clamaria de nenguno de aquellos que l'avian pressa, et fizieronle renunciar toda et qualsequiera accion que oviesse contra la persona et bienes de don Philip de Castro. Et no res menos li fizieron fer ciertas obligaciones en proveyto d'ellos et danyo de la dita duenya, de manera que se fagan et sian senyores del (?) de la dita duenya et ella vayya por espitales.

Et luego aquell día la sacaron de ali et la levaron ha Fonz, ha cassa del dito Pedro de Torrellas, et ali la tenieron muy guardada d'aquí qu'el dito don Philip fue a las Cortes, et el estando en las Cortes, la fizo tornar ha Puyyo et ali ha estado et esta, no muyto en su libertat, que no ossa venir aqui ni en otro lugar denguno.

Estos se trabaron a la pression de la senyora:

Mossen Prat, Pero Torellas, Martin su escudero, Anthon de Vilanov.: Berenguer Miquell, Joan del Rey, Lir, Pero Favella, item Franci, item Per Romeu, item Orize.

Estos depossavan que don Felip los ne mando de su boca que lo oyeron: Martín de Lanuca, mosen Philip d'Ories, hun moco de mossen Philip, que estava en Estadiella.

EL SECUESTRO DE VIOLANTE DE TORRELLAS. Ed. de M<sup>ra</sup>. TERESA IRANZO MUÑO  
AHPZ. Casa Ducal de Híjar. Sala V. legajo 79.

Testo treito de:

M.<sup>a</sup> Teresa Iranzo Munio, El secuestro de Violante de Torrellas. Un ejemplo de violencia en los comportamientos aristocráticos a mediados del siglo XV, p. 787  
ARAGÓN EN LA EDAD MEDIA

**XIV-XV, 1999**